La PDI como herramienta optimizadora para la clase de ELE: potencialidades y creación de recursos didácticos

Macarena Ortiz Jiménez
Instituto Cervantes de Leeds

INTRODUCCIÓN

El artículo que se presenta a continuación pretende ofrecer una explicación más detallada y teórica del taller realizado en las V Jornadas Didácticas organizadas por el Instituto Cervantes de Mánchester el 29 de junio de 2012, ya que su naturaleza especialmente práctica y las limitaciones de tiempo condicionaron una reflexión de este tipo in situ. No obstante, y para que el lector pueda situarse, explicaré brevemente cómo se desarrolló el taller. Nuestro objetivo principal fue dar a conocer las potencialidades del uso de la pizarra digital interactiva (PDI) en las clases de ELE, una herramienta que, usada de manera adecuada, facilita la conversión progresiva de la docencia tradicional a la digital, dado que combina los usos de una pizarra convencional con la multitud de posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías.

Partiendo de esta idea, comenzamos el taller reflexionando sobre los cambios necesarios en la actuación docente para su adaptación a la nueva sociedad de la información y la era digital. A continuación, analizamos cómo la PDI puede facilitarnos esta tarea para considerar, a continuación, las ventajas e inconvenientes de esta herramienta. Esta parte más teórica dio paso a una más práctica, donde explicamos las principales funcionalidades de uno de los *software* más fáciles de utilizar para la creación de materiales didácticos: el Smart Notebook (v.10). Finalmente, presentamos algunos ejemplos de actividades elaboradas con este programa para diferentes niveles e invitamos a los participantes a crear otras nuevas utilizando toda la información recibida a lo largo del taller.

Una vez situado el lector, el propósito de este artículo es aportar la base teórica que sustenta la necesidad imperante de una renovación educativa como consecuencia de los enormes cambios sociales y los continuos avances tecnológicos que han transformado por completo la realidad en la que vivimos. Para ello, comenzaremos analizando los nuevos retos a los que debe enfrentarse el mundo de la enseñanza, dado que su función es convertir a las personas en agentes sociales capaces de vivir en sociedad. Después, nos centraremos en la enseñanza de ELE en particular, donde reflexionaremos sobre los beneficios que las TIC aportan al aula y por último, explicaremos las potencialidades del uso de la PDI y sus posibles inconvenientes, así como algunas propuestas metodológicas en las que se integra dicha herramienta.

NUEVA SOCIEDAD, NUEVOS RETOS EDUCATIVOS

La globalización económica y social y los continuos cambios científicos y tecnológicos han modificado profundamente nuestra cultura, de manera que la sociedad de hoy nada tiene que ver con la de hace tan solo diez años. Sus efectos se manifiestan en muchas facetas de nuestra vida, desde nuestras relaciones personales y actividades laborales, hasta una nueva forma de concebir el tiempo y el espacio. La nueva sociedad de la información nos ha creado la necesidad de estar siempre «conectados», de manera que los tradicionales papel y bolígrafo han dado paso al iPad y al iPhone, dispositivos que nos permiten acceder en tiempo real a una ingente cantidad de información gracias a Internet. Asimismo, hemos ampliado nuestro espacio de actuación, creando un mundo paralelo alternativo en el que realizamos la mayoría de nuestras actividades, desde pagar una factura, hacer la compra o reservar un hotel hasta asistir a una conferencia en el otro extremo del mundo. Es decir, hemos evolucionado hasta el punto de romper la barrera del tiempo y del espacio. En palabras de Pere Marquès (2011):

> Es como si nuestro cerebro se hubiera ampliado con un nuevo lóbulo (Internet) que nos permite siempre acceder a cualquier información que nos interese, comunicarnos con cualquier persona y realizar todo tipo de actividades en un ciberespacio que se constituye como alternativa a los hasta ahora habituales espacios físicos. Esto […] constituye un salto evolutivo de primera magnitud en la evolución humana […].

Es bien sabido que cultura y educación están estrechamente vinculadas, dado que el objetivo de esta última es facilitar el desarrollo integral de las personas y prepararlas para poder desenvolverse efectivamente en la sociedad en la que viven. Por tanto, si la cultura cambia, la educación se verá afectada de manera insoslayable. Así pues, si ahora disponemos de nuevos instrumentos de trabajo, de nuevas formas de comunicación y de nuevas maneras de concebir el mundo, no podemos continuar formando a los estudiantes con instrumentos y procedimientos del pasado, es decir, necesitamos una revisión profunda del modelo de enseñanza-aprendizaje.

La nueva sociedad actual exige desarrollar en los estudiantes, aparte de las tradicionales competencias y estrategias, otras nuevas, lo que va a incidir directamente en la manera de enseñar de los docentes. Como consecuencia, es necesario evolucionar de la pedagogía de la reproducción, hacia la pedagogía del conocimiento (Marquès, 2007), puesto que dada la gran cantidad de información disponible y la rapidez con la que cambia, mantener el tradicional método de memorizar y reproducir la información ya no resulta viable para los estudiantes. Ahora enseñar a aprender significa crear estudiantes autónomos capaces de determinar la información que les puede ser útil, buscarla y seleccionarla de entre la vasta cantidad a la que tienen acceso, valorar para qué la necesitan con el objetivo de, finalmente, organizarla y asimilarla para poder generar los conocimientos ne-

cesarios que les permitan llevar a cabo una tarea. Por tanto, como docentes y tal y como afirma Marquès (2007):

> Debemos enseñar a nuestros alumnos a contrastar la información dentro de ese gran océano de ideas y fomentar el espíritu crítico que les permita seleccionar aquellas fuentes que sean más adecuadas para su crecimiento personal.

En otras palabras, desarrollar en el estudiante las capacidades necesarias para que elabore su propio conocimiento mediante la selección reflexiva y crítica de la información recibida, ya que la información no es conocimiento, sino meramente un conjunto de datos. En este mismo sentido Pere Marquès (2007) insiste en la necesidad de «reducir las prácticas memorístico-reproductoras en favor de las […] socio-constructivistas centradas en los alumnos y el aprendizaje autónomo y colaborativo», una renovación que facilitan los nuevos modelos didácticos que integran las TIC. Uno de los modelos propuestos por este autor es el «currículo bimodal» (2012b) que reduce las actividades de aprendizaje a dos tipos: «memorizar» y «hacer, aplicar» mediante la «memoria auxiliar». Según esta propuesta, para llevar a cabo una tarea solo es necesario memorizar el vocabulario indispensable, pero no aquel al que podemos acceder fácilmente a través de la memoria auxiliar, que Pere Marquès define como «un entorno personal en el ciberespacio donde cada uno vamos almacenando, de manera ordenada, recursos» (2011).

Son muchas las investigaciones y los autores que corroboran esta nueva manera de aprender que ha surgido como resultado de la era digital. Dolors Reig (2012), por ejemplo, parece apoyar esta idea al afirmar que «Internet se [ha convertido] en nuestro disco duro externo» donde almacenamos información que en el pasado teníamos que memorizar, de manera que los recursos que antes utilizábamos para este fin, hoy cumplen otras funciones. En la misma línea, los trabajos de Sparrow (2011) manifiestan que Internet se ha convertido en nuestra memoria transactiva, por lo que nos concentramos más en recordar dónde encontrar la información que estamos buscando, que en memorizar la información en sí.

Sin embargo, esta floreciente modalidad no está exenta de críticas, y autores como Carr (2010) alertan de los peligros de dependencia, de informaciones incorrectas y de acabar con el pensamiento lineal y profundo que incita al pensamiento creativo, ya que «nos estamos dirigiendo hacia un ideal muy utilitario, donde lo importante es lo eficiente que uno es procesando información y donde deja de apreciarse el pensamiento contemplativo». La solución a este planteamiento negativo apuntada por diversos autores pasa por desarrollar en los estudiantes nuevas habilidades y competencias para que, de manera autónoma, sean capaces de seleccionar con buen criterio la información, las herramientas y los recursos más eficientes dependiendo de cada circunstancia particular. Así pues, la figura del profesor se convierte en un mero mediador que guiará a lo largo de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje la iniciativa del estudiante autónomo, responsable, reflexivo, colaborador y creador de su propio conocimiento.

Pese a los inconvenientes señalados, parece ser que las múltiples posibilidades y ventajas que nos ofrece la introducción de las TIC en la educación pesan más en la balanza. Este hecho, unido a la innegable adaptación que nuestros procesos cognitivos están experimentando respecto a las nuevas tecnologías, hace necesaria una reforma del tradicional modelo educativo que las incluya. Sin embargo, hay que ser conscientes de que su eficacia va a depender de cómo y para qué se utilicen, por lo que será la labor del profesor minimizar los efectos negativos y potenciar los positivos.

APORTACIONES DE LAS TIC AL AULA DE ELE

Desde que se documentaran los primeros intentos de introducción de las TIC en la educación, sus beneficios han cautivado a muchos docentes, por lo que pocos pueden negar el enriquecimiento que estas han aportado a la docencia. No obstante, en este apartado nos gustaría concentrarnos, particularmente, en el mundo de ELE, ya que pensamos que en esta parcela del conocimiento su utilidad se potencia, tal y como ya señalaran Jonassen et ál. (1999). Prueba de ello es el aumento detectado por Kumar y Tammelin (2008) de aulas de lengua que se han convertido en espacios de *blending learning* concentradas en el aprendizaje activo de los estudiantes.

Una de las grandes ventajas para las clases de ELE que nos ofrecen las TIC en general e Internet en particular es la posibilidad de que los estudiantes usen la lengua de manera significativa y en contextos auténticos. Gracias a Internet, podemos acceder de manera rápida a multitud de materiales reales (periódicos digitales, webcast, podcast, vídeos, audios…) lo que por una parte motiva al estudiante, y por otra, reduce la carga laboral de los profesores, que antes tenían que llevar a clase todo ese material que ahora tienen disponible a un simple clic de ratón. Los blogs o los chats son otra posibilidad que permite al estudiante practicar no solo los usos escritos, sino también la conversación y la pronunciación en un ambiente informal y relajado.

Otro beneficio importante tanto para profesores como para estudiantes es la posibilidad de cooperación y colaboración entre pares. Para los primeros, representa una excelente oportunidad de crear proyectos conjuntos con compañeros que trabajan en otros países y con los que pueden compartir sus experiencias y preocupaciones en tiempo real, utilizando, por ejemplo, Skype. Para los segundos, herramientas como las wikis permiten elaborar productos colaborativos con estudiantes que están aprendiendo español en otra parte del mundo.

Finalmente, las TIC también aportan excelentes oportunidades de personalizar el proceso de aprendizaje, dado que los profesores al disponer de una gran cantidad de recursos didácticos pueden adaptarse fácilmente a los diferentes estilos de aprendizaje de los estudiantes, respondiendo a sus necesidades y facilitándoles la asimilación de los contenidos.

POR QUÉ LA PDI: VENTAJAS E INCONVENIENTES DE SU USO

De las múltiples herramientas disponibles nos hemos decantado por la PDI porque según algunos proyectos de investigación como el de Dulac (2006) o los del grupo de investigación DIM-UAB, de la Universidad Autónoma de Barcelona (2012), ha quedado demostrado que la mayoría de los docentes consideran que es un instrumento fácil de manejar que favorece el indispensable cambio metodológico, al mejorar la enseñanza y el aprendizaje con un sinfín de nuevas posibilidades y adaptar las aulas a las demandas actuales.

Entre las ventajas aludidas por la generalidad del profesorado podemos destacar la capacidad de la PDI para potenciar la creatividad e imaginación tanto de estudiantes como de profesores, así como su motivación e interés, lo que crea en los estudiantes, además, una actitud más participativa y fomenta, por tanto, el aprendizaje autónomo y reflexivo. Asimismo, los estudiantes aprenden con menor esfuerzo, ya que al disponer de mayores recursos (vídeos, audios, imágenes…) pueden visualizar más fácilmente conceptos y procesos complejos, de manera que se genera mayor comprensión.

Por otra parte, la versatilidad y flexibilidad de esta herramienta, que nos aporta una fuente inagotable de recursos multimedia de manera inmediata, permite al profesor adaptarse a diferentes metodologías de enseñanza y facilita el tratamiento de la diversidad (diferentes estilos de aprendizaje, problemas de visión, audición, coordinación psicomotriz...). Además, las clases resultan mucho más atractivas y se documentan con un mayor número de recursos, lo que genera debate e interacción, potenciando el desarrollo de actividades colaborativas y habilidades sociales.

No obstante, a pesar de sus múltiples ventajas, y tal como afirma Pere Marquès (2009a), «a menos que se utilice de manera adecuada no garantiza una enseñanza innovadora de mayor calidad». De ahí que uno de los inconvenientes de esta herramienta sea la voluntad de cambio y de desarrollo profesional que se requiere por parte del profesorado, que deberá estar abierto a recibir formación didáctico-tecnológica. Igualmente, se necesitará el compromiso y apoyo del equipo directivo del centro, así como el de las Administraciones Educativas, ya que es una tecnología que puede resultar un poco cara de mantener y que requiere asesoramiento técnico (Pere Marquès, 2012a).

Finalmente, hay que concienciar a los docentes de que, si bien es cierto que al principio se requiere una alta inversión de tiempo para crear contenidos de calidad, este tiempo y esfuerzo dedicado disminuye con la formación, y a largo plazo, los contenidos se rentabilizan, ya que pueden adaptarse y recuperarse siempre que se quiera.

EJEMPLOS DE PROPUESTAS DIDÁCTICAS CON PDI

Las posibilidades de utilización y de aprovechamiento didáctico de la PDI en el aula de ELE son innumerables (Pere Marquès, 2009b), y dependerán de la creatividad de cada profesor. No obstante, nos centramos en los tres modelos básicos que presentamos en el taller, donde aportaremos, además, un ejemplo de actividad.

El primero de ellos, y el que requiere menos elaboración, es el uso de esta herramienta como apoyo a las explicaciones del profesorado y para el tratamiento de la diversidad, es decir, como si fuese una pizarra tradicional, que añade las múltiples posibilidades que nos ofrece Internet y el *software* amigo de la PDI. Para reflejar este modelo, el taller se creó utilizando el programa Smart Notebook (v.10) donde mostramos a los estudiantes las herramientas básicas y las principales funcionalidades como:

a) Escribir, anotar, dibujar y cambiar el color y el grosor de los trazos.
b) Opciones de reconocimiento de escritura manual, lupa, captura de imágenes, cortina, focos, grabación de vídeo, etc.
c) Teclado en pantalla y biblioteca de imágenes.
d) Integración de todo tipo de media y aplicaciones externas.
e) Capacidad de importar y guardar en formatos como: jpg, bmp, gif, pdf, PowerPoint, etc.

El segundo modelo es el que se basa en el uso participativo de los estudiantes. Pese a que un ejemplo de este tipo bien podría ser una simple actividad de búsqueda de información y presentación en clase, decidimos crear una actividad donde fuese necesario un conocimiento un poco más avanzado de otras herramientas y del editor de actividades, con el objetivo de que los participantes pudiesen apreciar lo fácil que resulta crear nuestros propios recursos. Para ilustrar este modelo didáctico, creamos la actividad que se muestra en las figuras 1 y 2.

Objetivo: dar y recibir información, situar en un plano un lugar, practicar expresiones para situarnos en el espacio.
Nivel: A1
Destreza: expresión y comprensión oral
Destinatarios: jóvenes o adultos
Duración: 30 minutos
Vocabulario: principales establecimientos de una ciudad
Procedimiento:
La clase se divide en dos grupos: A y B. Cada grupo recibe un plano y los lugares por los que tienen que preguntar. Por turnos, un miembro del grupo A explica a un miembro del grupo B cómo se llega al lugar por el que pregunta y después, al contrario.
El estudiante B, siguiendo las instrucciones del estudiante A, tendrá que desplazar con la ayuda de la PDI el lugar por el que pregunta, al lugar que le indique el alumno A, y el mismo procedimiento a la inversa.



Figura 1



Figura 2

El tercer y último modelo didáctico que presentamos fue el uso conjunto por el profesor y los estudiantes. En este caso decidimos utilizar la PDI para trabajar la escritura colaborativa y el contraste entre el pretérito indefinido y el imperfecto.

Objetivo: contar una historia en pasado de manera colaborativa. Repaso de los usos del indefinido y del imperfecto.

Nivel: B1

Destreza: expresión y compresión oral y expresión escrita

Destinatarios: jóvenes o adultos

Duración: 2 sesiones de 1 hora

Procedimiento:

El profesor explica que van a contar una historia que ocurrió hace muchos años y que su fama hizo que se compusiera una canción sobre ella: *El muelle de San Blas*. El profesor puede dar el título de la canción como *input* por si algún estudiante la conoce.

Durante la primera sesión se lleva a cabo una lluvia de ideas con la ayuda de una imagen representativa y preguntas guía. Primero, se desarrollan las circunstancias (¿dónde estaba?, ¿qué ropa llevaba?, ¿cómo se sentía) y después, las acciones (¿qué creéis que ocurrió?, ¿cuánto tiempo esperó?). Una vez realizado esto, se pide al gran grupo que escriba la historia completa.

Al final de esta sesión, el profesor envía un archivo pdf con las pizarras generadas a lo largo de la clase para que sirvan de apoyo al estudiante, que individualmente terminará la historia en casa y la enviará al profesor.

En la segunda sesión, el profesor selecciona uno de los textos que le han enviado los estudiantes y lo proyecta en la PDI para revisarlo e identificar los errores lingüísticos. Por turnos, un estudiante lee la primera frase y el gran grupo identifica los errores. El profesor los marca en la pizarra e introduce los cambios en el documento de Word. Esto se repite con todo el texto.

Finalmente, el profesor envía el documento Word con las correcciones realizadas y los estudiantes reescriben el texto introduciendo las modificaciones convenientes, volviéndoselo a reenviar otra vez al profesor.

Como colofón, los estudiantes pueden escuchar y ver el vídeo del grupo Maná para comprobar si su historia coincide con la de la canción.

[Adaptado de Javier González Lozano y Juan García-Romeu (2011) y Lucía Sánchez Moraga y Agapito Floriano Lacalle, (n.d.)]

CONCLUSIONES

Llegados a este punto nos gustaría que este artículo sirviera para hacer reflexionar —tal y como hicimos con los participantes del taller— a colegas y futuros docentes de ELE sobre la importancia de la renovación educativa y la necesidad de la integración de las TIC que requiere la enseñanza en estos días de continuo cambio.

Asimismo, esperamos haber demostrado en estas líneas, que el uso de la PDI es fácil, cómodo, útil y eficiente. Los buenos resultados generados de su puesta en práctica, así como la opinión positiva de casi la totalidad del profesorado que han sido documentados en la mayoría de las investigaciones, nos permiten afirmar

que es una de las herramientas más eficaces para la integración curricular de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación y para promover e impulsar una adaptación metodológica coherente con el cambio educativo que nos exige la actual sociedad de la información.

No obstante, para su éxito es necesario el compromiso del centro y la comunidad educativa, así como disponer de recursos e infraestructuras suficientes para su puesta en marcha y mantenimiento, sin olvidar la formación y la actitud de los docentes, factores clave para sacar el máximo rendimiento al uso de la PDI en las clases.

BIBLIOGRAFÍA

Carr, N. (2010). *¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes? Superficiales*. Madrid: Taurus Santillana.

Dulac, J. (2006). «La pizarra digital. ¿Una nueva metodología en el aula?». Memoria final de Proyecto de Investigación Educativa. Disponible en http://www.dulac.es/investigaciones/pizarra/Informe%20final.%20Web.pdf [Fecha de consulta, abril 2012].

González, J. y García, J. (2011). «¿Buenas prácticas? PDI y expresión escrita». En Actas del XII Encuentro práctico de profesorado de ELE en Madrid. Disponible en http://www.edinumen.es/images/stories/encuentros_profele/madrid/2011/actas_encuentro2011.pdf [Fecha de consulta, mayo 2012].

Jonassen, D.H., Peck, K.L., & Wilson, B.G. (1999). *Learning with technology*. Upper Saddle River, NJ: Merrill Publishing.

Kumar S. y Tammelin M. (2008). *Integrar las TIC en la enseñanza/aprendizaje de segundas lenguas. Una guía para instituciones educativas europeas de Secundaria, Universidad y Educación para adultos*. Disponible en http://webh01.ua.ac.be/odlac/guides/4c-GUIDES-INSTITUTIONS-ES.pdf [Fecha de consulta, mayo 2012].

Marqués M. A. (2007). «Integración de las TIC en la enseñanza». Disponible en http://www.slideshare.net/mabel/integracin-de-las-tic-en-la-enseanza [Fecha de consulta, junio 2012].

Marquès, P. (2009a). «Cómo mejorar enseñanza y aprendizajes en las aulas con apoyos TIC». Disponible en: http://peremarques.blogspot.co.uk/2009/02/como-mejorar-ensenanza-y-aprendizajes.html [Fecha de consulta, abril 2012].

Marquès, P. (2009b). *Propuestas de uso didáctico con la pizarra digital y la PDI*. Disponible en: http://www.peremarques.net/propuest.htm [Fecha de consulta, abril 2012].

Marquès, P. (2011). «Y la evolución humana sigue: ¿eres ya "i-Person"?». *Tecnonews*. Disponible en http://www.tecnonews.info/Y-la-evolucion-humana-sigue-

-eres-ya--iPerson-/_pE0Aj1BfZN7VtoFZxcYP-P8oHseGtVPsPnm-4Gx9fOuJDs-PZhDjFS2ou5OiUHcUe
[Fecha de consulta, mayo 2012].

Marquès, P. (2012a). «Hoja de ruta (1): Integrando las TIC en Educación... hoy (versión 2.0)». Disponible en http://peremarques.blogspot.co.uk/search/label/TIC%20EN%20EDUCACION
[Fecha de consulta, junio 2012].

Marquès, P. (2012b). «¿Qué es el currículum bimodal? (versión 3.0)». Disponible en http://peremarques.blogspot.co.uk/search/label/CURRICULUM
[Fecha de consulta, junio 2012].

Reig, D. (2012). «12 cambios en el cerebro conectado». *El caparazón*. Disponible en http://www.dreig.eu/caparazon/2012/01/14/12-cambios-cerebro/
[Fecha de consulta, junio 2012].

Sánchez, L. y Floriano, A. (n.d.). «Maná: en el muelle de San Blas». Disponible en http://formespa.rediris.es/canciones/
[Fecha de consulta, abril 2012].

Sparrow, B. (2011). «Google Effects on Memory: Cognitive Consequences of Having Information at Our Fingertips». En *Revista Science*. Disponible en http://www.sciencemag.org/content/333/6043/776
[Fecha de consulta, junio 2012].